

## Representaciones sobre el oficio del sociólogo en el Uruguay<sup>1</sup>

VERÓNICA FILARDO<sup>2</sup>

¿Cuáles son las “representaciones” que los sociólogos, detectan en la historia de la sociología en el país, acerca de su profesión? Lo que subyace a esta propuesta es la identificación del **proceso de construcción profesional** del sociólogo.

Sociología, es una carrera accidentada. Nace a fines de los 60's como carrera universitaria, dentro de la Facultad de Derecho, se cierra en 1973 por la dictadura, se reabre en 1984. En 1992 se crea la Facultad de Ciencias Sociales, que sociología integra con otras cuatro carreras más y se establece un nuevo Plan de Estudios para la carrera. Existen, por lo tanto relativamente pocas generaciones de egresados universitarios en Sociología, en relación a otras carreras.

### Abordaje metodológico

El abordaje fue en la línea de la *grounded theory* (Glasser y Strauss) en la medida en que no se parte de la elaboración de un marco teórico o conceptual previo, sino que éste se elabora a partir del propio material recogido en campo. Se aplicó la técnica de entrevista. Los entrevistados (casos) fueron a su vez clasificados en cuatro “contextos”. La codificación utilizó códigos temáticos, interpretativos y de “*pattern*” (vínculos causales —*causal links*— enfrentamiento de posiciones —“*pattern teams*”— y “*in vivo codes*”). (Miles y Huberman, 1994). Dentro de cada una de las “fases contextuales” que se

construyeron, se trabajaron los siguientes códigos temáticos, que constituyen “núcleos referenciales” en el material de las entrevistas. \* **Contexto externo**: alude a la situación general del país, básicamente en la referencia a la situación política y social de esa fase. \* **Contexto interno**: dentro de este código se hace referencia a la situación institucional de la carrera. \* **Motivaciones para el ingreso**: Alude a los motivos, expectativas, intereses, necesidades planteadas por los entrevistados que determinaron o influyeron en la decisión de ingresar a la carrera, o al estudio de la sociología. \* **Antecedentes** (estudiantiles o de origen familiar, eventos). Este código hace alusión a los antecedentes que refieren

<sup>1</sup> Este trabajo corresponde a la pauta de evaluación del curso de Metodología cualitativa de la investigación social de la Maestría de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales, dictada por el profesor Marcos Supervielle. En el curso, se realizaron, por parte de los estudiantes, como práctica del uso de la técnica, entrevistas a sociólogos, graduados en diferentes momentos históricos, representantes, por tanto, de distintas generaciones. El conjunto de entrevistados, hombres y mujeres, responde a tipos diversos de inserciones ocupacionales, pertenecen tanto al sector público como al privado y recibieron diferentes formaciones (correspondientes a diferentes planes de estudio de la carrera).

<sup>2</sup> Socióloga. Investigadora y Docente del Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales.

los propios entrevistados como relevantes en relación a su ingreso a la carrera, o a la decisión acerca del estudio en el área.\* **Formación**: Este código temático tiene que ver tanto con la formación recibida en el grado, como con la formación de post-gradados. En relación a la última dimensión se tomaron en cuenta, bajo este código, tanto el lugar en que se realizan postgrados, como las razones o motivaciones o estrategias que siguieron los entrevistados para continuar los estudios en el área.

Se utilizan a su vez, códigos de tipo *causal links*. El material de las entrevistas es codificado en función de las cadenas causales que el propio entrevistado plantea o vincula diferentes nociones, conceptos o significados. Este tipo de códigos resultan especialmente útiles en el análisis: permiten establecer las conexiones existentes en el material de diferentes entrevistas y hacer inteligible los diferentes códigos temáticos identificados.

En función de lo que Strauss sugiere como "*in vivo codes*" fueron denominadas las representaciones del sociólogo identificadas para cada fase como las predominantes.<sup>3</sup>

### *El proceso de construcción de la profesión*

El análisis es de tipo longitudinal. Esto supone la consideración de la dimensión temporal y justamente la recuperación de la noción de "proceso". La construcción de la profesión es permanente, intervienen en ella diferentes generaciones, que construyen y reconstruyen, significando y resignificando la actividad profesional, la "identidad sociológica", el "sentido" de la profesión y su uso, en distintas situaciones y contextos. La continuidad de un grupo, o de una "cultura" no conduce a lo estático o a lo "fijo". No supone la "fijación de los significados". Sino por el contrario, la "continuidad" de un grupo a lo largo del tiempo produce permanentes "cambios" en la medida en que las generaciones presentes "reconstruyen" a las pasadas, atribuyen

nuevos significados a los significantes anteriores, percibiéndose no obstante, una "unidad" a lo largo del proceso, a partir del sentido de pertenencia a ese grupo, de cada una de las distintas generaciones.

*"Indudablemente los hombres piensan como miembros de grupos y... el pensamiento de los individuos es históricamente pertinente en la medida en que los grupos a los que pertenecen posean continuidad temporal.(Mannheim, 1957)."*

La transmisión de dichas comprensiones comunes genera un proceso de interpretación y valoración. Ocurre, en la generación sucesora, una aceptación o modificación de lo acumulado por las anteriores, marcando continuidades y discontinuidades. La continuidad se produce cuando se forman grupos que perpetúan modalidades culturales, asociadas a configuraciones simbólicas y ritualistas, maneras de pensar y de accionar, cristalizando de esta manera tradiciones. Se constituyen espacios culturales emergentes con un conjunto de creencias, valoraciones y costumbres propias. La discontinuidad se produce cuando distintos grupos que mantenían comunicación entre sí, —por medio de elementos culturales compartidos— rompen el contacto y actúan y reaccionan de manera independiente. (Mannheim, 1957).

Así como es importante detectar en el análisis de las entrevistas las "discontinuidades", "rupturas" o resignificaciones" que el ser sociólogo reviste para las diferentes generaciones, es indispensable dejar cubierta simultáneamente la noción de

<sup>3</sup> La información disponible: Primera generación: (Formación de grado en período anterior a 1973): 4 entrevistas. Segunda generación: Formación de grado 1973-1984 en centros privados) 1 entrevista. Tercera generación: Formación de grado 1984-1992; Plan de estudios 1971. Facultad de Derecho: 7 entrevistas. Cuarta generación: formación de grado 1992 a hoy. Plan de estudios 1992. FCSS. No hay entrevistas.

continuidad. Las resignificaciones que una generación produce sobre los significados otorgados por generaciones anteriores, dejan de ser tales si no puede verse una "sucesión". Si no hay grupo, no hay "resignificación" de las nuevas generaciones que lo componen.

Es en este sentido que el enfoque del trabajo tiene la intención de recuperar el proceso de construcción de la profesión de los sociólogos. Desde el supuesto de la continuidad del grupo, (los sociólogos), ir recuperando la visión o la representación del significado de ser sociólogo y sus implicaciones, en cada una de las fases contextuales, que inevitablemente revisten especificidades, diferencias. Recorrer las distintas representaciones identificadas en cada fase, requiere transcurrir en los distintos contextos. No obstante, como en todo "proceso" de por sí dinámico y móvil, no se puede establecer con precisión los límites en que una representación pierde vigencia para dar paso a otra. En muchos casos, existe una superposición de ellas y conviven en la misma fase. Se puede hablar, por consiguiente de representaciones hegemónicas o predominantes. Por otro lado, una de las recurrencias en las entrevistas es el señalamiento de límites en relación a "los de afuera" y "nosotros los sociólogos" o, en algunos casos los "del ámbito de las ciencias sociales". Lo cual, introduce en el análisis, a partir de los relatos, no sólo el cómo se definen los sociólogos a sí mismos y a su actividad profesional, sino cómo interactúan con el resto de la sociedad y cómo perciben que son percibidos como profesionales.

Dentro de cada fase, se identifican las generaciones de egresados de sociología que se formaron en dicho período. Cada fase está caracterizada por un contexto externo (entorno sociopolítico), un contexto interno (institucional de la carrera). La generación que se forma en dicha fase, responde a determinadas motivaciones para el ingreso a la carrera, determinados antecedentes, recibe determinada formación académica,

y realiza ciertas trayectorias laborales. La determinación de los contextos es sin duda imprescindible para hacer inteligible lo que constituye tanto "las estrategias de los actores", como las trayectorias, las motivaciones, etc., que van constituyendo los elementos de la representación de la profesión. Por tanto, esos factores (codificados temáticamente) son interdependientes unos de otros. Esta es la "estructuración teórica" que guiará el análisis y permitirá capturar el proceso de construcción de la profesión de sociólogo en el Uruguay.

El análisis abarca desde 1967 en que se crea el ICS en la Facultad de Derecho, —desde que se institucionaliza la formación profesional de sociólogo—, hasta hoy. En este período histórico la situación social y política del país tuvo una serie de convulsiones. Uruguay pasó de una tradición de estabilidad democrática y política a un cuestionamiento y conflictividad social intensa, que culminan en 1973 en un golpe de estado militar. Durante ese período dictatorial que dura 11 años se interrumpe la vida democrática y se "mutila la actividad política y social". Los sociólogos que vivieron ese período como profesionales y que fueron entrevistados, tuvieron estrategias relativamente comunes para enfrentar ese proceso, aunque la institucionalización de la profesión responde a la etapa de movilización inmediatamente anterior.

Durante el período de la dictadura, la formación de sociólogos se vio interrumpida en la Universidad de la República. Los que recibieron formación en ciencias sociales, lo hicieron en los centros privados que cumplieron un papel activo en este período, tanto en investigación social como en formación en el área y fueron los responsables de la sobrevivencia de las ciencias sociales en el país.

Con la restitución del sistema democrático (1985) y la caída de la intervención en la Universidad de la República (1984), la carrera de sociología

vuelve a ser una opción. No obstante, el perfil de los estudiantes, ha cambiado....

A medida que el tiempo transcurre, y el contexto político y social de Uruguay consigue una nueva "estabilidad democrática", también se verifica una nueva representación del sociólogo como profesional. Existen centros de investigación, empresas de estudios de mercado y de opinión pública, que logran una "visibilidad" antes desconocida y que capitaliza la profesión del sociólogo. El sociólogo tiene un "espacio legitimado" en los medios masivos de comunicación, que potencia el acceso al conocimiento de su "quehacer" o de su "oficio", situación que produce una nueva representación profesional. En algún sentido ello supone, nuevos espacios de actividad profesional. El quehacer del sociólogo admite una mayor polivalencia para las nuevas generaciones de estudiantes, que incrementa las significaciones posibles de "sociólogo" en términos relativos a generaciones anteriores

La "mediatización" de la profesión, es un elemento "que también mediatiza" los significados y las significaciones de ella. Efectivamente existe una multiplicidad de significaciones que le corresponden al sociólogo en el nivel empírico. Se visualizan una serie de actividades que no corresponderían con el imaginario del sociólogo de las primeras generaciones.

Paralelamente y en concordancia con estas transformaciones que la actividad del sociólogo verifica en el nivel empírico, se va modificando la formación que reciben los estudiantes de sociología. La modificación del Plan de Estudios del 71, con el nuevo Plan de Estudios de 1992, puede verse como la formalización de la transformación, aunque ya se habían verificado modificaciones sustantivas especialmente en los contenidos de las materias, y la orientación "teórica" que recibieron las distintas generaciones. Por cierto, que ello, no sólo se explica a partir de los fenómenos puramente "locales" o de contexto interno, sino que también respon-

de a la evolución de la teoría social, — atravesada por lo que se ha llamado la "crisis de los paradigmas" — y los desarrollos metodológicos y técnicos, que en 20 años evolucionan considerablemente. El cambio en la formación académica, por tanto, debe verse asimismo como la correspondencia necesaria en relación a la producción del conocimiento en la materia.

*¿Qué es ser sociólogo? Las representaciones identificadas*

*1. El revolucionario o el intelectual orgánico*

En la primera fase, que corresponde a la formación anterior a 1973, la imagen predominante de lo que significa ser sociólogo está marcada por la "contribución al cambio social". Son reiteradas las menciones al cambio social, la revolución, la lucha social.

La institucionalización de la carrera se produce en un momento de efervescencia política y social en el Uruguay y los estudiantes tienen un nivel significativo de involucramiento en la situación política del país, y "requieren formación para estos fines". La currícula, incluso es reconocida como "funcional a estos objetivos", por lo que existe una representación ajustada (lo que se ofrece curricularmente y lo que demandan los estudiantes), por lo que puede hablarse de una noción o representación de lo que es el sociólogo, muy cercana a la "utilidad" para los fines políticos, para la actividad social y de transformación de la sociedad y del cambio social, acorde al contexto histórico.

Las motivaciones para ingresar a la carrera de sociología para la primera generación, están marcada por una necesidad concreta y ancladas en el presente, a partir de sus intereses y actividades (básicamente de militancia política y del movimiento estudiantil).

**Contexto externo:**

La situación histórica del Uruguay en esta fase, está fuertemente marcada por



la conflictividad social, la militancia política, el papel de los estudiantes universitarios en las movilizaciones sociales que dominaban el “ambiente político e ideológico”. A nivel internacional la emergencia del socialismo real (revolución cubana) en América Latina, pautó el desarrollo teórico e ideológico y político de una generación. La repercusión de ello en Uruguay fue significativa.

*“Fue la época de los primeros años posteriores a la revolución cubana y post declaración de La Habana y todas esas cosas, y la aparición de Althusser, Poulantzas, y la difusión de ellos en los medios intelectuales de América Latina, en que apareció muy pujante un planteo muy politizado en sociología, desde el marxismo” (entrevista 1)*

### Contexto interno:

El Instituto de Ciencias Sociales, se crea dentro de la Facultad de Derecho, posibilitando una nueva opción profesional. Significativamente muchos de los estudiantes de la primera generación provienen de la Facultad de Derecho.

*“... yo empecé en la Universidad como estudiante de Derecho (en el 60), y después opté por Sociología cuando Sociología comenzó con la carrera. Entonces formé parte de ese grupo de la primera generación de estudiantes de Sociología y después de egresados, así que mi formación fue netamente nacional. Entonces eh..... salir de Derecho e ingresar en Sociología respondió precisamente a esa necesidad de pasar a encarar de forma científica los problemas sociales, que desde la formación de un estudiante de Derecho era dificultosa. Ya estaba presente la preocupación por los actores (...). Entonces cuando se dio la oportunidad, porque ya existía, el Instituto de Ciencias Sociales dentro*

*de Derecho, yo me empecé a vincular desde el primer año, a ese Instituto que hacía algunas encuestas, no. Era eso bastante pre-científico en esa época, y... bueno, no te voy a hacer la historia de como surgió la Sociología, desde el punto de vista institucional en la Universidad, pero como acompañé este proceso, cuando se crearon cargos de encuestador en el IX, aspiré y bueno... entré. Tenía 19 años. Esa fue mi primera vinculación que se continuó de manera permanente a través de los años en la Universidad.” (entrevista 2)*

*“Yo empecé a estudiar Derecho. Las razones por las cuales empecé a estudiar Derecho, aparte de que mi padre era abogado y tenía un estudio de cierta importancia, aparte de eso mi padre había sido lector autodidacta de cosas de Ciencias Sociales: Antropología, Sociología, Ciencias Políticas... y bueno de alguna manera yo me interesaba por esas cosas. Por otro lado — y yo creo que este otro lado es muy importante— un móvil político; yo empecé a actuar políticamente, a militar de un punto de vista gremial, ideológico, de muy jovencito. Empecé a estudiar a nivel estudiantil, después de me vinculé a los anarquistas. Y me pasaba que con Derecho, que es la Facultad a la cual yo entré, me sentía insatisfecho con la carrera; por un lado, porque la veía muy formal, no le veía un destino que a la altura de la juventud se le adjudica cierta trascendencia: parecía que ibas a terminar... yo qué sé... realmente uno se hace una idea de lo que es la Abogacía, y después cuando la estudia se da cuenta que es otra cosa, ¿no? (...). Y a cierta altura, bueno, me di cuenta que no me interesaba el Derecho y que me*

*interesaban las Ciencias Sociales. Inicialmente de manera genérica, no tanto la parte de Economía pero sí la parte de Sociología, de Ciencia Política, de Antropología..(...) Eso ocurrió en los primeros años de la década del '60'". (...), y autodidactamente preparé un concurso que era de profesor de Sociología para la Escuela de Seguridad Social, lo gané y entré.*

*Esto ocurrió en el '65. Simultáneamente, había empezado a funcionar la FLACSO en Chile y estaban empezando a salir los primeros egresados. Entonces, como aquí no había manera de estudiar, yo me interesé de la manera de... pero como no tenía ningún título... Hice unos cursos que hizo el Instituto con Ganón y Solari, que se llamaban Cursos Superiores en Ciencias Sociales y que duraron dos años. Hice un Seminario que organizó Garmendia en la Facultad, de Humanidades, de investigaciones sociológicas, tenía puesto el acento en la parte metodológica, y cuando vino la oportunidad de una selección para ir a FLACSO me presenté y la gané. En sustitución de la inexistencia de un título de graduado, invoqué los cursos hechos en el Instituto y el concurso ganado en Servicio Social, y entonces en el '66 me fui a FLACSO".*

### **Motivación para el ingreso a la carrera**

La motivación para el ingreso al estudio formal en sociología responde al interés de vincular la formación académica, con las actividades político- gremiales que los estudiantes estaban desarrollando en ese momento. "La sociología no se concebía separada de la lucha social", parece ser una de las frases más representativas que denota la "concepción" de lo que era ser sociólogo en esa época, y a qué responde la inscripción en la carrera.

*"Ahí inicié...en una época además en que los conflictos sociales y políticos eran muy intensos y donde realmente el grupo que estaba ahí buscaba vincularse a las temáticas del momento. Por ejemplo participé en la encuesta que se hizo sobre la imagen del Movimiento de Liberación Nacional en la población, una de las primeras encuestas de opinión pública que se hicieron en el ICS. Esta fue el gordo que la diseñó, otras sobre la desocupación en la industria, ( nunca la vi publicada pero ¡qué sería como tema problemática un estudio absolutamente pionero en el país). Entonces digamos mi desarrollo como estudiante, ... tuvo que ver mucho con los conflictos que en ese momento se venían desarrollando en el país, ¿ no? En el medio intensas agitaciones estudiantiles y una militancia estudiantil callejera de idas y de... ir a los lugares de trabajo y a las fábricas eran ... y nosotros culminamos en el golpe de Estado con la ocupación de la Universidad y la salida de los universitarios en el día del Paro General. Es decir que esa etapa el estudio digamos... el estudio de la sociología no se concebía separado de la lucha social".<sup>4</sup>*

*" Ahora, en todo eso jugó... lo que no te expliqué bien, que te lo quiero recalcar, en todo eso, en la decisión de abandonar Abogacía y dedicarme a las Ciencias Sociales, hubo por una parte eso de que me sentía frustrado en Derecho, y por otra parte que tenía una muy fuerte motivación política. Y a cierta altura, me convencí que era una cosa de payadores lo que estaba haciendo: militaba, militaba, y no sabía bien qué efectos*

<sup>4</sup> Subrayados míos.

*tendría eso, había que estudiarlo en serio, como era la cosa, ¿verdad? Entonces, yo a esta altura y en perspectiva, a lo que la adjudiqué quizás más motivación, al hecho de que mi preocupación por la sociedad y por lo social, por el cambio social, requería una base que fuera científica, para eso tenía que estudiar, y para estudiar me puse a estudiar Sociología. Aparte de que me gustó, había una motivación ahí... Yo creo que, no sé bien pero una buena proporción de los que estudiamos sociología en esa época en América Latina nos pasó algo de eso, vale decir, la necesidad de partir... de acceder a algún tipo de conocimiento que destruyera esa simplificación que implica el conocimiento que anima la militancia.”(entrevista 1)*

No obstante, no en todas las entrevistas se registra esa fuerte mención a la necesidad de “formación” para la actividad política en la que participaban. Existen casos, en que la “vocación” se encuentra, tal vez en un proceso de “descarte”, en función de lo que se percibe como capacidades o habilidades individuales en relación a determinadas áreas.( “era bueno en letras”, “inclinarme por algo que no tuviera matemática”, “ en materias codificadas no era muy efectivo”).

*“Obviamente, como mucha gente, bastó enterarme de que había matemática en el programa de arquitectura... eso fue lo que me hizo inclinarme por algo que no tuviera matemática y fue Abogacía. Como era bueno al mismo tiempo en las letras hice Abogacía. (...) y llegó un momento en que saturé enormemente lo que era Derecho. No lo soportaba (...) dentro de Abogacía, la que me gustó, la que me dejó mejor recuerdo fue Sociología. Y bueno... en el 68, me inscribí ahí,(en el Seminario de Sociología en Humanidades que*

*hacia Garmendia) ya después vino la oferta del Instituto de Ciencias Sociales para dar un curso preparatorio para un Concurso, me anoté ahí, pero ya fue el carril ¿entendés? Y bueno ya hubo un encuentro vocacional importante, una coincidencia alta, me encontré muy cómodo, estudiando, eran además materias que no tenían nada que ver con la estructura de las materias de Derecho, que eran materias codificadas a base de memoria, donde no soy muy efectivo. Ya empecé ahí a..., bueno a hacer ese curso, después fui ayudante de grado 1 en la medida que de alguna manera hice curriculum con algunas materias que di y esto... me anoté en secundaria para lo que era el plan piloto de Introducción a la Sociología en 5to año después ya seguí haciendo docencia en el básico, y la historia no sé si te la cuento hasta estos días... Pero era así más o menos.”(entrevista )*

### **Antecedentes:**

Como se ha visto, esta generación tienen una alta proporción de estudiantes que comienzan la Universidad en la Facultad de Derecho. Es probable que dado que la opción de estudiar sociología no estuviera disponible en el momento en que comienzan la educación terciaria, necesariamente “la vocación sociológica” sólo se perciba o se concreta, a partir de la fundación del Instituto. También es razonable pensar, que como el ICS se funda dentro del “dominio” de la Facultad de Derecho, que de este ámbito se reclutaran (en mayor proporción) los estudiantes. Por otro lado, dada la “motivación” presentada a partir de la propia actividad que se desarrollaba por lo general entre los estudiantes universitarios, la “necesidad” de formación específica a estos fines, fuera sentida principalmente por aquellos jóvenes que pertenecían ya al espacio universitario.

## La formación

### *La formación de grado*

La fundación del Instituto de Ciencias Sociales, en 1969, dentro de la Facultad de Derecho, es relatada por Alfredo Errandonea, en la entrevista que le fue realizada:<sup>5</sup>

*“Y en cierto momento, en combinación con los estudiantes — eso coincidió con que Solari se fue a Chile, a la CEPAL, y quedó medio desorganizada la cosa, y se reorganizó el Instituto sobre la base de nombrarlo al viejo de director, una especie de “interventor” o algo por el estilo. Entonces, organizó los concursos y bueno, yo vine, y él me agarró para que yo ... para que lo ayudáramos, un poco a él lo excedía todo eso. Entonces, un poco trabajábamos medio hasta en yunta, te diré. Se hicieron los concursos con un tribunal internacional, dado que en los concursos iba a participar yo, entre otros, pero a los demás papá también los conocía. Entonces se nombró un tribunal totalmente internacional, utilizaron a Graciarena que él armó el tribunal. Y bueno, hicimos el concurso; nosotros estábamos recién regresados del exterior, (la referencia es a Carlos Filgueira y Gerónimo de Sierra<sup>6</sup>) así que el tribunal quedó muy bien impresionado con nosotros. Y ahí se armó la primera legitimidad más o menos moderna del Instituto.”*

*“Yo volví en el '68, fines del '68, en el '69 hicimos el concurso... en el '69. Organizamos entonces el Instituto, nos dimos cuenta que había también que preparar gente, entonces íbamos a hacer concursos no sólo de los grados altos sino de los otros. Organizamos cursos antes de los concursos, a esos cursos fueron tipos como el gordo Aguiar; para que tengas una idea. Se hicieron los concursos, y entraron; se formó*

*un equipo de gente, entraron Aguiar, tipos que conozcas además de Aguiar: Supervielle, el sordo González, Cosse... Otro que vino, y que hizo un buen concurso pero fue cuarto y había tres cargos, fue Apezechea, que hizo la promoción siguiente a la mía en la FLACSO.*

Es relevante subrayar, que se percibe la inexistencia de la actividad profesional sociológica en el país, hasta la aparición del Instituto de Ciencias Sociales. De alguna manera, se percibe que no sólo se institucionaliza la formación en sociología a nivel nacional, sino que además se institucionaliza la profesión, y la actividad sociológica. Es interesante destacar cómo se “representa” justamente el ser sociólogo, dentro del ámbito universitario, para esta generación altamente “comprometida”.<sup>7</sup>

*“No existía en ese momento una actividad profesional sociológica en el país; sí existía en otros, pero en el nuestro no. Entonces, de alguna manera, todos centramos la idea de que ser sociólogo, por lo menos en el Uruguay, era entrar a trabajar en la Universidad. De alguna manera,*

<sup>5</sup> No aportaría nada la omisión del nombre del entrevistado, por lo obvio que resulta su identidad. De todas maneras, en el contrato de la entrevista (Blanchet) no se hizo explícito el anonimato de las declaraciones de los entrevistados. Sabemos además que en este caso en concreto, no existe inconveniente en mencionar su nombre, y dado el contenido de la entrevista, mucho menos, ya que es absolutamente vivencial y no existe la más mínima intención de ocultar su identidad, más bien al contrario. No obstante, el uso de los nombres de los entrevistados, se ha omitido en los otros casos.

<sup>6</sup> Mencionados en otro párrafo de la entrevista.

<sup>7</sup> El material de entrevistas resulta interantísimo en torno a los conflictos internos y las diferentes concepciones acerca de lo que debería ser el ICS. Hemos resistido heroicamente a incluir este subtema, dado la restricción del espacio consignado, quedará para un futuro, porque realmente vale la pena...



*ni se nos planteaba una alternativa diferente; no había un mercado como para poder participar en una actividad que... aunque uno sabía, por los libros, las cosas que se hacían en otros lados. Entonces bueno, la idea que nuestra generación desarrolló de todo eso era que había que investigar, producir teóricamente, y enseñar, y que eso se hacía en la Universidad. Es más: en esa época, aunque yo no participé nunca de esa visión, era prevalente cierta visión despectiva respecto de la actividad de encuestas de mercado y cosas por el estilo, que eran vistas como cosa berreta o no académica; para mí, era una actividad profesional que no me interesaba porque estaba en la Universidad y quería trabajar en la Universidad. Y se dió otra cosa más. Fue la época de los primeros años posteriores a la revolución cubana y post declaración de La Habana y todas esas cosas, y la aparición de Althusser, Poulantzas, y la difusión de ellos en los medios intelectuales de América Latina, en que apareció muy pujante un planteo muy politizado en sociología, desde el marxismo. Con un marxismo muy ... no te diré ortodoxo, porque no era el marxismo de la Unión Soviética, pero sí un marxismo muy partidizado.*

*“Ahora bien, yo te diría que hasta que se disolvió el Instituto por obra de la intervención, un poco mi escenario fue tratar de construir una sociología en el país, dentro de la Universidad, con criterio moderno, y comprometida: no creía en la neutralidad valorativa que defendieron Ganón y Solari —yo me había enfrentado a ellos— pero sí abierta, con la tesitura de crecimiento que implica una posición científica, ¿no?*

*Hasta ese momento yo no vi ... no es que no vi: ni me planteé siquiera otra perspectiva que no fuera esa, digamos. Eso, sin dejar de tener una definición ideológica y militar en la Federación Anarquista, en participar de ciertos movimientos que se producían, tener la necesidad de opinar, y hasta de participar y hasta a veces ocupar cargos en la Universidad en función de todo ese compromiso. Pero la tarea profesional era la tarea profesional”.*

Para la generación de estudiantes del ICS, que se crea en el contexto interno que se ha intentado describir antes, existe un ajuste en relación a la formación recibida y las motivaciones para el ingreso de la carrera. Ambas dimensiones responden a la misma “representación” del oficio del sociólogo. La formación curricular formalizada en el Plan de Estudios, para esta generación respondía a una orientación básicamente marxista, orientada a la “intervención en la realidad social”.

*“Antes de la dictadura además — entre paréntesis— teníamos una formación política-ideológica bastante direccionada, ¿no? Se enseñaba fundamentalmente marxismo, las corrientes funcionalistas eran marginales y eran despreciadas. Eramos muy sectarios en esa época y bueno tenía que ver ...con el plan de estudio y otros temas, pero...”(entrevista 2).*

### **Las maestrías en el exterior**

La generación de la década de los 60 realizó en alta proporción maestrías en el exterior. Las motivaciones para irse a estudiar afuera, responden a un contexto histórico social que combina dos componentes fundamentales: el incipiente desarrollo académico de la sociología (más precisamente de las ciencias sociales en el país) y la situación socio-política de esa época en el Uruguay.

La vinculación de la población estudiantil de ciencias sociales<sup>8</sup>, es de una alta y estrecha vivencia con un contexto histórico nacional y universitario. Los relatos de los entrevistados que refieren a esa época marcan una clara vinculación con “activismo” político, o militancia estudiantil (articulada con la realidad nacional). La necesidad sentida, de vincular los conocimientos científicos e incluso la actividad profesional con esos cambios, con esa práctica claramente marcada en

*“A cierta altura me convencí que era una cosa de payadores lo que estaba haciendo: militaba y militaba y no sabía bien que efectos tendría eso”*  
*“había que estudiarlo en serio, como era la cosa, verdad?”. “mi preocupación por la sociedad, y por lo social, por el cambio social, requería una base que fuera científica, para eso tenía que estudiar, y para estudiar me puso a estudiar sociología”*).

El golpe de Estado, hito histórico de una enorme significación a múltiples niveles, marca un quiebre en relación al desarrollo institucional, político en el país y tiene una repercusión inmediata sobre la Universidad de la República. El papel de la Universidad en el proceso previo al golpe de Estado, no es explícitamente mencionado por ninguno de los entrevistados, aunque hay algunas alusiones indirectas, y en particular al “tinte” de los planes de estudio en sociología, en ese período.

No obstante llama la atención que, pese al impacto brutal que tuvo la simple condición de ser “estudiantes universitarios en ese momento” en las trayectorias futuras de los sociólogos de esa generación, haya poco lugar en las entrevistas para un análisis más global de lo que significó la Universidad como conjunto en el período, particularmente, en el entendido que la población estudiada son precisamente “sociólogos.

A pesar que no aparece con claridad un análisis de la Universidad concebida en la globalidad y en la dimensión institucional

(y quizá política) que parece haber tenido en la época, en los relatos sí aparece una clara referencia a la “necesidad de irse” de país y a la “opción” de continuar los estudios como referidos a este hecho.

Desde la perspectiva del interaccionismo simbólico, por tanto, dado que la conducta puede ser “entendida” a partir de la significación que la acción tiene para los actores, a partir de la interpretación de la situación que viven, la realización de estudios de postgrado en el exterior para esta generación está significada en función de la interpretación de la necesidad de la salida del país, que la situación histórica les impone, más allá de una motivación de continuar estudiando estrictamente.

*“En FLACSO me encontré con que, bueno, la sociología que yo había leído hasta el momento me sirvió muchísimo, aunque leí algunas cosas que hoy considero que es inútil que las hubiese leído, otras no (...) Y me encontré con un lugar donde la sociología que se estaba dictando era el último grito de la moda, yo acá estaba con algunos figurines atrasados. (...) Entonces bueno, pasé dos años estudiando, me gradué en la FLACSO con bastante buen suceso, y volví con un bagage: aprendí matemáticas, mucha estadística, metodología... Esas son las cosas que aprendí con respecto a lo que sabía antes. En teoría, lo que hice fue completar y modernizar la cosa, incorporar cosas nuevas”*.

En algunas entrevistas se relata el “choque” que producen las representaciones del oficio del sociólogo en otros contextos, en los que

<sup>8</sup> Es probable que esta característica no sea exclusiva de la población estudiantil universitaria de las ciencias sociales, sino de la población universitaria en general, aunque el impacto fuera más comunicado en este área. De todos modos, es la población de estudio en este caso (aunque claro está el análisis no se orienta a una representación estadística del fenómeno).

la vinculación entre la academia y la vida política no era tan marcada.

*“El período de la dictadura que, en realidad nos obligó<sup>9</sup> a recogernos en ámbitos más académicos, más separados de la agitación, bueno porque eran... en mi caso en la Flacso en un país donde la Flacso estaba bastante separada del ámbito político-social fue un cambio muy fuerte. Yo diría que ahí empecé a estudiar sociología ... y de una forma más amplia y plural y académica. Yo no reniego de ese período de la licenciatura, que fue muy importante desde el punto de vista personal y político, pero digamos... fueron momentos muy difíciles donde el clima estaba muy ideologizado. Entonces, esos años... la salida afuera, bueno, con beca .. y además sin las tensiones políticas de los últimos años para mí y mi familia fueron como una época de paz y de remanso muy propicia para el trabajo intelectual” (entrevista 2).*

*“El golpe fuerte fue el golpe de Estado, que disolvió el Instituto, y que nos produjo una especie de ¿cómo te voy a decir? de diáspora ¿no?, no sólo de uruguayos sino de sociólogos uruguayos. (...) Yo me tuve que ir, algunos no se fueron, pero la mayoría nos fuimos. (...) Yo estaba muy signado ideológicamente para el gobierno, (...) en aquella situación de pre-dictadura, visto en perspectiva era casi imposible que me hubiese podido quedar. Con todo yo lo intenté en serio” (entrevista 1)*

## 2. El encuestólogo

La segunda representación del sociólogo que se identifica a partir de los relatos de las entrevistas, es la del “encuestólogo”. La fase a la que corresponde la predominancia de esta representación es la dictadura, período que va desde 1973-1984.

Como se ha visto, en esta fase, aquellos primeros egresados del Instituto en su gran mayoría habían salido del país, y realizaban postgrados en el exterior. En esta etapa, se desarrollan en el Uruguay centros privados de investigación en ciencias sociales, que cumplen un papel importante en la continuidad de las ciencias sociales en el país y en la formación de nuevas generaciones en el área. La situación política del país, “cuestiona” seriamente la posibilidad de seguir adelante con actividades profesionales acordes con la “representación” anterior, para aquellos que permanecen en el Uruguay. Tanto los centros de investigación (CLAEH y CIESU) como las consultoras de investigación de mercados y opinión pública, (CISMO y EQUIPOS) contribuyen a que cambie la imagen del sociólogo, abriendo un nuevo espacio de actividad profesional, atado básicamente a la utilización de una técnica, que luego se convertirá en un eje fundamental de la significación que adquiere la actividad del sociólogo: la realización de encuestas.

### Contexto

La clausura, por la intervención de la Universidad de la República, de la carrera de Sociología y de la de Bellas Artes, no es casual. Luego de la primera generación de graduados, la carrera se discontinúa en la órbita universitaria. Durante la dictadura, la mayoría de la primera generación de sociólogos del ICS, emigra y realiza postgrados en el exterior. Paralelamente en el Uruguay, se desarrollan los centros de investigación social, que cumplen el rol de mantener las ciencias sociales vivas en el Uruguay, tanto en torno a la investigación como en la formación de científicos sociales. En esta etapa egresan de los centros privados generaciones de sociólogos, que empiezan

<sup>9</sup> Egresado justamente del CIESU, Centro de Investigaciones y Estudios Sociales del Uruguay, uno de los centros que “formó” científicos sociales durante la dictadura.

su actividad profesional en dichos institutos. También se desarrollan las consultoras en opinión pública y *marketing*, que abren un campo y un perfil profesional nuevo. La legitimidad de la profesión en esta etapa, pasa sobre todo por la “visibilidad” adquirida a través del uso de una técnica: la encuesta.

*“Después que se instaura como carrera en la Facultad, la dictadura la cierra. Entonces el espacio pequeño que se había abierto se cerró. Por eso se abrieron la carrera o cursos de sociología en centros privados. Sin embargo tuvo un espacio muy acotado y se empezó a desarrollar con las empresas de encuestas, o sea, con las consultoras de opinión pública. Ahí fue como una brecha que se abrió me parece a mí, o un nicho. Entonces por lo general los sociólogos eran encuestólogos, como dice Felipe Arocena<sup>9</sup> : “Nosotros, los encuestólogos”. Es verdad porque los de afuera muchas veces te ven así: como encuestador”. (entrevista 4)*

En esta fase, la distinción entre contexto interno y externo pierde sentido, simplemente, porque el ICS fue cerrado por la intervención y por tanto tal distinción analítica no es adecuada en este caso. No obstante, se rescatan relatos de los entrevistados acerca de cuál fue la evolución, las primeras finalidades (o las intenciones) en una primera fase de creación de estos institutos privados y su paulatina transformación en la orientación inicial. Sin duda, todo esto marcado fuertemente por la persecución política, que en aquel entonces, determinó muchos destinos individuales.

*“Durante ese período, los que se pudieron quedar, ...y yo empecé, al principio no me fui, creé un instituto privado cuyo esquema pretendía ser financiar una actividad académica sobre la base de hacer una actividad comercial. Se llamaba CISMO.*

*Entonces empezamos a hacer mediciones de audiencia, encuestas de mercado, a las cuales ya te digo: nunca tuve una actitud despectiva frente a eso, y que además de hacer relevamientos, conseguir datos y trabajar con ellos... Eso funcionó al principio se arrimó gente. Fue el primer instituto privado, salvo el CLAEH, que tenía una historia más larga y que había quedado medio en latencia. Fue el primer instituto privado que hubo. (...) Después cerramos CISMO como tal y se creó con otros nombres, (...) se creó una empresa ya más “empresa” con vistas a que funcionara como empresa, que después fue MARKETING (Investigadores Asociados).”*

La necesidad de “recondicionar el perfil profesional”, de acuerdo a los nuevos tiempos, condujo a la emergencia de nuevas actividades, que se desarrollaron en la órbita privada.

***“Lo cierto es que en Uruguay se abrió un mercado sociológico en plena dictadura, aparecieron institutos privados. Yo empecé con el instituto haciendo eso, aparecieron otros con esquemas parecidos como EQUIPOS, que apareció un poco después que yo; aparecieron otros institutos que mas bien financiaban sus investigaciones con financiación externa. La primera camada que nosotros habíamos formado, estaba trabajando, y formó un mercado, creó un mercado de la nada. Ahora, ¿eso fue un mérito de la dictadura? No, yo creo que eso fue el resultado de un ambiente que nosotros logramos generar, porque las condiciones se daban para eso, porque lo que esos científicos pudieron hacer fueron investigaciones puntuales: se abandonó la gran teoría, las grandes discusiones teóricas. Primero: ¿quién iba a***



*discutir esas cosas en plena dictadura? y además ¿quién iba a financiar eso? Y yo creo que bueno, en pleno periodo de la dictadura, en el país operó algo que era casi impensable, por lo menos para mí desde afuera era impensable que pudiera ocurrir, se desarrolló un mercado profesional y se arrimó mucha gente nueva.” (entrevista 1).*

La referencia a la creación de un “mercado profesional de la nada”, supuso el posicionamiento de un perfil profesional desconocido, que de alguna manera tuvo que ser “creado”. El contexto externo, en que éste surge y que lo condiciona, también ofrece dificultades. Este nuevo “perfil”, debe asumir desafíos importantes, y vencer las resistencias que operan en la gente, a partir del contexto histórico y por la falta de conocimientos tanto de estas nuevas actividades, como de las técnicas que se utilizaban.

*“Según cuentos de la gente que trabajaba en Equipos, refiriéndose a la década de fines del 70 y comienzos del 80, la gente les cerraba las puertas, nadie sabía ni qué le estaban preguntando, sumado a esto que era la salida de la dictadura, la gente estaba asustada y se cuestionaba por qué estaban preguntando. Pero además en realidad ¿quiénes eran? ¿qué iban a hacer con esos datos?” (entrevista).*

### La formación

Los centros privados, sustituyeron a la Universidad en la formación en ciencias sociales, durante el período de la dictadura.

*“ Se formaron en los mismos centros privados. Una cantidad de tipos se formaron en CIESU o en el CLAEH”. (entrevista 1)*

*“ Empecé a hacer el programa del grado en sociología del CLAEH que*

*tenía un par de años y que los cursé completos en términos de asignaturas, aunque nunca presenté la monografía final porque eso no era una cosa muy clara... Intenté irme del país en ese ínterin en que terminé las materias del CLAEH, pero nunca lo logré... (...) más o menos en la fecha de terminación del grado ingresé al programa de formación de investigadores del CIESU que fue un régimen medio seminternado donde por un lado uno tenía el curso, que eran otros dos años más, ya con una tesis que esa sí hice. Y después tú trabajabas, digamos tenías clases de mañana y del mediodía al final de la tarde, 6 o 7 de la tarde tu tenías, eras un becario de investigación que estaba asignado a un área de trabajo, a un proyecto grande. (...) Era un programa, que como no había carrera de sociología abierta y reconocida en aquel momento en la Universidad de la República, CIESU tenía un convenio con FLACSO Buenos Aires y yo fui uno de los pocos que lo hizo completo, porque la mayoría de mis compañeros no terminaron.” (entrevista generación 2).*

Tanto CIESU, como el CLAEH, tienen un papel destacado en el período y fueron los responsables de la continuidad de la investigación en el área en el Uruguay. Además establecieron contactos con otras universidades o centros de educación terciaria, para la formación de nuevas generaciones en la disciplina.

### 3) El todólogo

La carrera de sociología se reabre en 1984, luego del cierre de la formación profesional en la Universidad durante la dictadura. El plan de estudios vigente en el momento de la reapertura es el de 1971. Es un contexto histórico de alta movilización social y política, que se había generado a

partir del movimiento social organizado en torno a la lucha contra la dictadura. El movimiento estudiantil tuvo su punto más alto en esa etapa si se analizan los últimos 20 años.

En cuanto a la representación del oficio del sociólogo, se producen fracturas sustantivas en relación a la significación otorgada por las primeras generaciones, a las que pertenecían muchos de los profesores de esta etapa. Sin duda porque en sus propias trayectorias, su representación también habían cambiado, e incluso en el país muchos de ellos, habían sido responsables de "lanzar al mercado" otra imagen de lo que "hace el sociólogo", que se hacía necesario compatibilizar con la formación académica del plan de estudios del '71, que no estaba pensado para ello.

### Contexto externo

En la fase que va desde 1984 a 1992 se visualiza una transición en la mayoría de los ámbitos de la sociedad uruguaya, no por casualidad es un contexto de "recomposición democrática". En 1985 se realizan las primeras elecciones después de la dictadura militar. El impacto de la dictadura en el país todo, y en la Universidad en particular fue muy fuerte. Dentro del contexto interno, para la recomposición de las ciencias sociales es un fase muy significativa. Quizá este período sea de todos los que se analizan aquel en que los conflictos entre las distintas representaciones acerca del oficio del sociólogo es más álgido. En él conviven todas las representaciones del sociólogo.

En el momento en que se reabre el ICS, se presentan a los llamados los viejos profesores que lo habían creado en 1969, la única generación egresada del ICS, y aquellos que se habían formado en el exterior. Confluyen, en ese momento, no sólo distintas trayectorias personales, — la "diáspora" había determinado cosas en común pero también muchas diferencias—, sino también "representaciones acerca del sociólogo" ya muy distintas básicamente

dado cómo se habían construido las representaciones a partir de las trayectorias. Por tanto, la convivencia de las distintas representaciones en el contexto interno, más un contexto externo (la sociedad en general) que estaba aún muy lejos del conocimiento, reconocimiento y legitimación de la profesión, hacen a esta fase compleja para el análisis.

La "vuelta a la democracia" posibilita, la consolidación de la imagen del sociólogo como encuestólogo.<sup>10</sup> Las luchas sociales y la movilización, no invalidan las encuestas, en el período se demuestra empíricamente todo lo contrario. Por lo tanto, es el propio contexto externo, la situación electoral, lo que de alguna manera potencializa (por medio de la publicación de encuestas de voto, de opinión, etc.) la representación del sociólogo como encuestólogo. Esto coincide con la reapertura del ICS, con la vuelta de los profesores y la única generación de egresados del ICS, y con ellos, en gran medida el retorno de las viejas concepciones revolucionarias del sociólogo, más un montón de mediatizaciones a partir de las trayectorias que cada uno de ellos había recorrido y les había conducido a "replanteamientos" y "reconstrucciones".

### Contexto interno

En 1984, cae la intervención en la Universidad de la República, y se reabre la carrera de sociología en el ICS, aun dentro de la Facultad de Derecho. Serias transformaciones han operado en la sociedad uruguaya y, lógicamente la representación social acerca del oficio del sociólogo también sufre una transición interna y externa. El aborto de la carrera en la primera

<sup>10</sup> Mal que nos pese ( a los de adentro) la sociología es democrática (no sólo por principios) sino por las elecciones, y cuanto más democráticas mejor, son la "zafra" sociológica, o encuestológica, que para muchos es lo mismo. (Y aunque fueran pocos, como dice Lazarfeld el tema es "cuál es el poder" que tienen esos pocos.).

generación de egresados y una discontinuidad en la Universidad en los siguientes 11 años, facilitan el desconocimiento general acerca de los contenidos de la carrera de sociología.

*"Yo comencé a estudiar sociología en 1987 y todo el mundo me preguntaba si yo iba a estudiar psicología. Nadie tenía ni idea. (...) como la carrera estaba en la Facultad de Derecho mis padres me decían que iba a estudiar abogacía". (entrevista).*

*"La gente común no entiende nada. La gente común que está por fuera del ámbito de las ciencias sociales. Mi familia por ejemplo son médicos, y ninguno sabe hasta el día de hoy —tanto yo como mi marido somos sociólogos, la gran diferencia es que él se dedica al marketing—, pero yo creo que ninguno de ellos tiene claro todavía, a ocho años que me recibí, qué es lo que hace el sociólogo, o para qué sirve el sociólogo. Sí, tienen claro que el sociólogo hace encuestas. Pero si uno les dice que la sociología no es sólo encuestas no lo tienen claro".*

Además la Universidad se ha masificado, las condiciones en que se imparte la educación formal son otras y también ha cambiado la composición del alumnado.

*"Ahora, la carrera que nosotros dejamos antes de la dictadura tenía algunas decenas de alumnos. Para nosotros había sido un salto grande, porque de un manojito de personas que no llegaba a doce o quince, habíamos pasado a una cosa que tenía varias decenas. Pero ahora se abrieron las inscripciones y eran cientos de estudiantes!" (entrevista 1).*

### Motivación para el ingreso

No sólo el número de estudiantes sino su perfil señala diferencias con respecto a 1969. El ingreso por parte de los

estudiantes a la carrera de sociología, no sigue los patrones que acompañaron a la primera generación. El relato de uno de los sociólogos entrevistados, perteneciente a esta generación hace patente el "choque" de los significantes:

*"Yo estaba decidida a estudiar sociología, a pesar de no tener idea de qué era exactamente. Pero me fascinaba en esa época pensar que iba a estudiar a los seres en sociedad. Pero nadie quería en mi casa que estudiara sociología. Me preguntaban ¿qué vas a hacer como socióloga? Te vas a morir de hambre, vos tenés que seguir derecho... (...). César Aguiar preguntaba el primer día de clase para qué estudiábamos sociología. Y nadie le contestaba. Entonces dijo. ¿Ninguno de Uds. estudia sociología para hacer la revolución?". (entrevista)*

El relato, sugiere el traslado de una generación a otra, de la significación que la formación universitaria en sociología tenía, pero que no responde a los mismos parámetros significativos ni históricos. Es por demás sugerente la modificación que se observa de las motivaciones para estudiar la carrera, en las diferentes generaciones. De una explicitación de los objetivos y de las motivaciones, con un anclaje concreto y presente en las actividades que se desarrollan incluso simultáneamente a la formación universitaria (en el movimiento estudiantil, en la militancia política) en la primera generación, a una decisión a partir de motivaciones no especificadas ("no sabía lo que era en realidad") y en un contexto familiar que interviene en el espacio decisional con una perspectiva de futuro (¿qué vas a hacer como socióloga? Te vas a morir de hambre...). En otro relato se percibe una idea similar del choque de significaciones acerca del oficio del sociólogo:

*"yo suponía (al momento de inscribirme en sociología) que el*

sociólogo si bien no cumplía una función de transformador como actor de la sociedad, sí era el que,— digamos un poco como lo que Bourdieu dice— el que mostraba, verdades que no gustaban, por lo tanto como conocedor, o posible conocedor de esas verdades influía en la transformación social. La idea ... esa idea está vigente hoy, ¿verdad?. Este...lo que pasa es que me parece que lo que yo pensaba en ese momento a hoy, lo que hacen los sociólogos, se aleja cada vez más de esa idea. Que pocas veces los sociólogos hoy lo que buscan es conocer cosas que molesten.(...) En la idea no estaba que los sociólogos hacían ellos por ellos mismos la revolución. En ese sentido no hay cambios, hay cambios en el sentido en cómo podría contribuir a la revolución. Hoy veo que el sociólogo de alguna forma trata de estudiar, no lo que los clientes le piden, porque entre lo que los clientes le piden y lo que hace el sociólogo hay una distancia también, ¿no? pero de todas formas hace cosas que le dan la posibilidad de ganar, ganar no solo plata, mucho más que la clase de problemas, que molesten. Es eso lo que quiero decir”.

### El perfil profesional

Es recurrente, en casi todos los entrevistados el papel que juegan los medios masivos de comunicación en el proceso de la construcción profesional del sociólogo. La visibilidad que adquiere en esta etapa, el sociólogo, (que parte de una situación de desconocimiento general acerca de sus actividades específicas como profesional, por ser una profesión no tradicional, nueva, de muy corta trayectoria institucionalizada, etc.) supone ventajas en cuanto a “darse a luz”, pero también enormes riesgos.

“Creo que hay más visibilidad hoy. Digo, se ven más los sociólogos. En

fin.. no había tele (risas). pero... tampoco no salían en los diario. ¿no? O todos podían, no sé desde Carlos Quijano, a todo el que se le ocurría, hablar sobre lo social. Pero a nadie se le ocurría escribir siendo sociólogo. Aunque tuviera acceso a los medios de prensa. En cambio hoy no solo aparecen sino que además se llaman sociólogos ¿sí?. Entonces, eso quiere decir que el ejercicio de la sociología tiene mayor visibilidad. Ahora, si externamente se sabe lo que hace el sociólogo, ya eso ya... yo creo que de todas formas, hay más que saben lo que hace un sociólogo. Eso sí, lo que no quiere decir que las grandes masas sepan lo que hace un sociólogo.” (entrevista)

“Entonces esto era en el año 1987 y en 1988 yo seguía en sociología y era algo aceptado en mi casa, aunque nadie entendía. Sin embargo, yo creo que hoy si ha cambiado la situación y en mi opinión, el problema es que hoy los sociólogos somos todólogos, o sea, que de cualquier cosa que sea, por mínima e insignificante que esta sea, y se quiere saber cual es la incidencia de ese hecho sobre la gente, se llama a un sociólogo. Ocorre un problema en el fútbol entre las hinchadas y se llama a un sociólogo, para saber que está pasando con el tema violencia. Viene Lech Walesa al Uruguay y llaman a los sociólogos para que le realicen preguntas. Existen casos paradigmáticos de sociólogos que hablan de todo. Entonces creo que ahora el desafío es que hay áreas dentro del conocimiento sociológico y uno se va especializando. Porque volviendo a lo del todólogo, esto proviene de un momento que para expandir la sociología, para expandirla como profesión y legitimarla los sociólogos tuvieron que comenzar a ocupar



*varios espacios, y por lo tanto entender y meterse en todo. Además no habían muchos y los pocos que existían hacían de todo".(entrevista)*

El relato anterior, transmite la idea de transformación en la representación del sociólogo, y por lo tanto condensa un análisis transversal de interpretación; pasa de una situación (1987) en que "nadie entendía", a una situación (1998, hoy) en que el sociólogo es "todólogo", "habla de todo" y ha adquirido alta visibilidad pública, básicamente a partir de los medios masivos de comunicación que "llaman sociólogos". Plantea además un imaginario futuro, "un desafío": el sociólogo "especializado". Sin duda el entrevistado transmite un análisis, en el que la "visibilidad" o la "mediatización" es un eje clave del cambio de la representación y de la "imagen" del sociólogo. Se desprende la siguiente cadena causal: La visibilidad proviene de la necesidad de expandir la profesión y legitimarla. Esto se ve intermediado por el escaso número de sociólogos. "los pocos que habían hacían de todo".

En otro entrevistado, aparece también la idea de la "visibilidad" pública del sociólogo, a través de los medios masivos de comunicación que "lanzan" la profesión, y que van amortiguando, la ignorancia de "la gente común" acerca de estos profesionales. No obstante, se plantean dudas o incertidumbres acerca de la captación adecuada y completa de las "competencias" del sociólogo y de la especificidad de la actividad de este profesional, en relación a otras ciencias sociales. En otros casos aparece enfatizado el límite "dentro y fuera" de las ciencias sociales, como contexto diferenciado de "representación" de las actividades profesionales.

La imagen del encuestólogo que corresponde a "los de afuera", también está presente ("*tienen claro que los sociólogos hacen encuestas, pero si uno les dice que no sólo hacen encuestas no lo tienen claro*").

*"Es que es una profesión muy nueva, que no se conoce en el mercado, recién ahora están apareciendo demandas potenciales de trabajo de un sociólogo. Recién está empezando a aparecer en la opinión pública, en los medios de comunicación estuvieron sociólogos, (Marcos, Rosario, Marcelo..) habla uno, habla el otro... y es una profesión no tradicional, por supuesto y que no es fácil explicar. Un médico es muy fácil. Pero el sociólogo ¿qué hace? Si, yo sé que hacemos muchas cosas, pero son cosas muy difíciles de explicar y de que la gente comprenda cual es la utilidad social de esas cosas. Es muy difícil. No queda muy claro para la gente cual es la diferencia entre un sociólogo y un asistente social o con un politólogo."*

La visibilidad que adquiere el sociólogo a partir de los medios de comunicación, es un hecho referenciado en forma sistemática, al que se atribuyen "ventajas" y "riesgos".

*"Hay una parodia en un programa televisivo de canal 10 (gastos comunes) donde aparece un licenciado en ciencias sociales y aparece como un loco que dice cualquier divague, cualquier disparate sobre cualquier cosa, habla y habla pero en concreto no dice nada que pueda servir para algo. Quizá esa sea la imagen que tenga la sociedad de nosotros. ¿Y quién contribuye a formar esa imagen? ¿Serán los sociólogos que invitan a los programas periodísticos de Neber Araújo, Sonia Brescia y Raquel Daruech?"*

La representación del "todólogo", recibe cuestionamientos importantes. No parece ser la representación que los propios sociólogos quieren tener de sí mismos, aunque reconocen la existencia de figuras

“paradigmáticas” que proyectan esa imagen profesional. El papel de los medios, y de los periodistas, es también marcado como un factor que entra en el “juego”.

*“...los periodistas, grandes detractores también, por un lado reclaman la visión del sociólogo como un augur que tiene que saber de todo y dar la exégesis correcta y por otro, la posición del exegeta está automáticamente descalificada en la cultura uruguaya. Entonces me parece que no hay que prestarse para ese juego” (entrevista).*

No obstante se plantea la necesidad de “revertirla” y como “desafío” la apoyatura en investigación o estudios previos para la “salida a los medios”.

*“Si pueden hablar de esto, capaz que pueden hablar sobre esto otro. Y ahí los sociólogos se animaban y hablaban. Esto tiene que tener un parate en algún momento, o está teniendo un parate ahora. O sea: yo*

*trabajo en educación, si querés vení y preguntame sobre educación o determinadas cosas. Puedo trabajar en otras áreas pero para eso necesito investigar en otras áreas. En este sentido, de que no hay que hablar porque sí, de cualquier tema y en cualquier momento. Es por eso, que cuando a uno lo llaman, uno dice que llame a otro que se ocupa de esos temas”. (entrevista)*

Este desafío tiene sus obstáculos:

*“Aunque es todo un tema, porque uno necesita trabajar, entonces si te llaman no vas a decir que no...” (entrevista)*

**“El polivalente”. Los conflictos entre representaciones y los desafíos**

La etapa actual (de 1992 hasta hoy) parece ser aquella en que se plantean los enfrentamientos entre las distintas representaciones de sociólogos, a partir del proceso de construcción profesional y los

**VISIBILIDAD DEL SOCIÓLOGO (Medios Masivos de Comunicación)**

VENTAJAS	DESVENTAJAS O “RIESGOS”
* La “mediatización” de la profesión	*La imagen “distorsionada” que se transmite del sociólogo. Sinónimo de “chanta”, “dice cualquier divague”, “caos”
* El conocimiento de “los de afuera” de la existencia del sociólogo	*Posibilita el “hablar de todo” sin respaldo científico y sin investigación que sustente lo dicho
*Expansión del área de injerencia del sociólogo “se abren campos para la profesión”	*Uso de los medios como mecanismo de legitimación personal y no como “construcción de la sociología”
*Reconocimiento de la profesión de los medios masivos de comunicación. Mecanismo de legitimación profesional	*Periodistas: grandes detractores: llaman al sociólogo como el augur para una exégesis completa y adecuada, cuando la cultura uruguaya desprecia a los exegetas. “No hay que prestarse a ese juego”
	*El hablar de todo en cualquier momento y cualquier lugar tienen que tener un parate, pero como necesitás trabajar si te llaman no vas a decir que no

múltiples caminos adoptados para ello. La representación del oficio del sociólogo ha sufrido modificaciones importantes. Existen para los entrevistados relaciones causales que conducen a este resultado. La secuencia lógica de algunos de estos planteos, se desarrolla a continuación.<sup>11</sup>

### Contexto externo:

Básicamente el contexto histórico nacional es de relativa estabilidad social y política. El movimiento estudiantil ha perdido lo que históricamente había significado como fuerza social. Las acciones gremiales, se concentran en reivindicaciones del orden del manejo interno de la Facultad, sin ningún tipo de proyección social más allá de esas fronteras.

### Contexto interno:

En 1992, se crea la Facultad de Ciencias Sociales. La lucha por la salida de la Facultad de Derecho, conduce a la creación de esta nueva Facultad conformada por otras disciplinas (Ciencia Política, Servicio Social, Historia Económica, Demografía, Economía) además de Sociología. Es un nuevo contexto, que también implica nuevos ajustes y nuevos desafíos. Se impone un nuevo frente de acción, la diferenciación profesional con respecto a las otras disciplinas que componen la Facultad. Otro elemento importante es que Ciencias Sociales pasa a ser además una formación de nivel terciario en universidades privadas (que incluso homologan sus títulos en el Ministerio de Educación y Cultura). La "expansión" de la sociología también es reconocida por lo entrevistados como predominante en esta época.

*"Yo he visto que la sociología ha crecido y ha ido ganando espacios progresivamente a partir del aparato estatal y de la actividad privada, por suerte. Quizá no crece a la tasa que ha crecido la oferta de sociólogos, pero ha crecido enormemente desde 1984. Yo siempre digo que cuando empezamos en 1985 en la Univer-*

*sidad, momento que coincidía también con cierta crisis financiera de los centros de investigación privada, éramos poco más de 30 en la única cátedra que había, en la cátedra de ciclo básico en la Facultad de Derecho. Hoy hay que fijarse en todos los ámbitos de enseñanza o investigación que hay dentro de la Universidad en varias facultades, también a nivel particular y privado, y también en las universidades privadas. Creo que ha tenido un crecimiento por suerte de la mano del impulso del liderazgo de muchos sociólogos, mucha gente que circunstancialmente estuvo en el mismo lugar, y hago énfasis en eso, en decir que circunstancialmente han avanzado en muy diversas dimensiones y muy diversos planos y creo que en general por lo que he visto con bastante éxito." (entrevista)*

### Formación

Una idea que subyace en varios casos, es que ya no existe una única representación acerca de lo que supone el oficio del sociólogo. En algunos casos, esto se visualiza positivamente (se terminaron las perspectivas inflexibles en la posibilidad de trabajar en sociología) pero en otros se duda sobre si se sabe lo que deviene de la formación ("no se sabe lo que se está formando").

Las líneas causales, en algunos casos derivan de procesos macros (contextos de desarrollos teóricos más eclécticos, de revisionismos múltiples) pero también de motivos tales como la "heterogeneidad de motivaciones estudiantiles para el ingreso a la carrera", de condiciones de masificación de la Universidad, de la diferente relación que se establece a nivel docente-estudiante. Los planes de estudios constituyen un "lugar común" entre los entrevistados para establecer las diferencias

<sup>11</sup> Ver tipos de códigos en Miles y Huberman. 1994:61.

generacionales (aunque éstas no se agotan con los planes). Sin duda, las representaciones sobre el "oficio del sociólogo" varían en las generaciones y las anteriores señalan los cambios con las generaciones más nuevas.

*"Yo creo que la gran diferencia de hoy (con respecto a épocas anteriores) es ese politeísmo teórico y metodológico fuerte, ¿no? Parece que hemos terminado en forma definitiva con esa idea de perspectivas inflexibles en la posibilidad de trabajar en Sociología..."(entrevista generación 3).*

*"Creo que las generaciones se diferencian, pensando en Uruguay ¿no? por los planes de estudio. podríamos hablar de dos generaciones la mía del plan viejo y la generación actual que está experimentando un nuevo plan, que pienso que es mejor con respecto al anterior, hacen investigación. (...) Quizá los de mi generación éramos un poquito más soñadores y pensábamos que íbamos a cambiar el Uruguay, era la salida de la dictadura..." (entrevista generación 3).*

*" Yo creo que antes se formaban cuadros y hoy no se sabe lo que se forma, no que se formen otra cosa. Digamos, hoy en la formación no está claro qué sociólogo se está formando. Antes me parece que sí, los docentes la tenían mucho mas clara. Y era también lo que los estudiantes esperaban. Y hoy me parece que no. No sé si lo tienen claro los docentes ni si lo tienen claro los estudiantes. Ninguno de los dos. Pero, después hay otras cosas que tienen que ver con las características de cantidad y calidad de los estudiantes. Son cosas que tiene que ver con los docentes. Digamos, no sé si era porque éramos muy pocos estudiantes, los que nos formábamos en la licenciatura y era también muy*

*alta la relación docente-estudiantes si era por eso, o si era por lo que decía antes, que los estudiantes teníamos más claro lo que queríamos hacer, lo que pretendíamos al estudiar sociología y ahora hay una actitud diferente de los estudiantes y también de los docentes. Yo creo que un poco de las dos intervenían" (entrevista generación 1).*

*" Mira en actividades profesionales hay una diferencia sustancial entre como yo me formé dentro de una enseñanza que éramos unos pocos, una elite, y lo que es una enseñanza de masa, es inevitable. Yo, con los que me formé, tenía una idea más clara del trabajo profesional por el tipo de formación, me dieron bases. (...). Creo que la reforma del plan de estudios (1992) que puso los talleres avanzó mucho en esa dirección, en el asunto de la introyección de procesos, no tanto a proyectos grandes, sino a procesos largos de toma de decisión en un proceso de investigación. Eso me parece muy importante, luego hay que experimentar proyectos grandes. (...) Yo creo que a los estudiantes les cuesta mucho ver eso, pero que se empiezan a aproximar un poquito en ese nuevo plan de una mejor manera que lo que lo hacía el plan 71, que pobrecitos, no tenían mucha opción..." (entrevista generación 2).*

La formación de postgrado es también resultante de "estrategias diferenciales" por parte de los sociólogos de las distintas generaciones. Al igual que el que se formó en la primera fase, principalmente respondió a la necesidad de salir del país, a partir fundamentalmente del contexto de persecución política, los formados en las generaciones sucesivas responden a la necesidad de "competir en el mercado laboral".

*"Creo que hay que hacer alguna especialización, Creo que tenés que*



*profundizar en algunas temáticas que te mueven especialmente. En un plazo no mayor a los tres años debería hacer el doctorado (...) Lo académico es un tema que me motiva, yo no tengo futuro académico si no hago el doctorado. Si en tu perspectiva está el tema académico, entonces, doctorado contigo, te hace profundizar, especializarte en alguna temática, te da legitimidad académica, que de otra manera, no la vas a tener, así que yo ya tengo planteados los tiempos.”(generación 3).*

*“Nos fuimos un poco presionados ¿no? Fueron más los factores externos que internos. Además te tengo que decir que no tiene mucho que ver con esto que salir a formarse al exterior en esa época no es como ahora, donde hay muchos más ámbitos, muchos más, y además procedimientos mucho más universales para acceder a becas y tener información a los lugares donde ir. En ese momento, sólo algunos, que tenían ciertos vínculos, los de la militancia estudiantil, fundamentalmente, sabían a donde uno podía ir. En cambio cuando nos tuvimos que ir nosotros, unos por un motivo, otros por otros, ahí tuvimos el apoyo de compañeros que ya conocían a nivel internacional y nos pudimos ir. Yo no sé si no hubiera sucedido esto, yo no sé que hubiera sucedido con nosotros, ¿te das cuenta? (generación 1)”.*

### *Los conflictos entre representaciones*

Vale la pena utilizar los códigos *pattern team*, para analizar algunos de los enfrentamientos entre representaciones que se registran en la etapa actual.

#### **·El profesional vs “doxólogo u opiniólogo”**

El sociólogo “profesional” connotado como el investigador serio, científico e intelectual, trabajador esforzado,

perteneciente a una comunidad académica exigente, evaluadora. “restringida a los pares”, orientado a la construcción de la sociología y el **doxólogo**, (denotado como insuficientemente formado, “empirista”, que accede a su “posición” por capital relacional, intentando construir su propia imagen y no contribuyendo a la “construcción de la sociología”).

*“Yo pienso que los sociólogos pueden hacer como una de sus derivaciones doxología, pero la sociología en todo caso tiene una intersección con la doxología, pero también con otras cosas útiles a la sociedad y defendibles desde la profesión de sociólogo. Pero tu los ves, no quiero dar nombres, que terminan presentando la gran bocanada, la gran genialidad de obviedades, que solamente su cerebro obvio y su análisis de varianza los puede conducir a eso. No pueden dar mucho más porque contaban vacas, o porque administraban empresas o hacían otro tipo de cosas, pero la sociología es otra cosa. (...) Yo no voy a entrar en comparación con una persona que contó vacas toda su vida y que aprendió lo que es moda, media y varianza y algún programita que le permite seguir alguna línea de empirismo loco para ver que encuentra y después va a un programa periodístico y dicen los uruguayos piensan tal cosa. (...) Me parece que eso se puede comparar con sus mismas cabezas pero no con gente como nosotros que nos rompimos el culo y hacemos el esfuerzo de ganarnos un lugar bajo el sol, que creo que nos hemos ganado de manera trabajosa y más profesional que relacional en este mundo. Nadie nos da nada gratis. Yo trabajo de manera muy dura y muy seriamente, trato que la gente me entienda, trato de que me evalúen mis pares que en general son los que*

*técnica e intelectualmente más me pueden evaluar; y me alegra que a la gente le interese lo que hago. yo no me comparo con los doxólogos, porque aunque tienen mucha experiencia en algunas cosas, y mucho ojo, ¡también tienen mucho mal de ojo!. Los que les falta más allá de la plata y de su necesidad de mantenerse en el sentido que lo hacen por algo es trascendente a ellos mismos que para mí es la construcción de la sociología. Ellos no tratan de la sociología, tratan de construir otra cosa, en primer lugar a ellos mismos, Me parece bien, porque son respetables todos los comportamientos individuales pero no los pongo dentro de la sociología". (entrevista).*

### ·El profesional y el académico

No obstante, el término "profesional" reviste una polisemia importante, incluso al interior de los entrevistados, todos sociólogos. Si en el enfrentamiento entre el profesional y el doxólogo, la connotación del primero era la "construcción de la sociología", en este caso el profesional es básicamente connotado a partir de la actividad sociológica que se realiza desde la órbita no universitaria. Tal vez, la diferenciación fundamental en este caso, sea la actividad orientada a la producción de conocimiento básico o de aplicación de conocimiento".

*"En un momento existió la conjunción entre lo académico y lo profesional. Llegados los noventa, no estoy completamente segura de la fecha exacta, se separaron, fueron ámbitos que se separaron. Por un lado, lo académico, y por otro lado, bastante diferenciado, lo profesional, con una pica importante. Creo que hoy se están volviendo a juntar. Juntos pero no amuchados, o sea, diferenciando roles, diferenciando lugares, y tiempos, sobre todo, porque eso era una pica brutal. A los profesionales se les decía que en*

*realidad ustedes nunca investigan nada, siempre están dando respuestas rápidas, no se paran a pensar sobre las cosas. En cambio, nosotros los académicos somos los que producimos conocimiento. Y aparte había un tema de que lo académico era lo que producía conocimiento y no lo profesional. Hoy en día eso, por la vía de los hechos, se ha ido depurando, porque en realidad, la gente que hoy está dentro de los ámbitos académicos también se encuentra dentro del ámbito profesional, por un problema de sobrevivencia, más que nada creo yo".*

Este enfrentamiento entre los "profesionales y los académicos" reviste el desafío de que ambos "roles" se junten, se superpongan, se complementen.

*"En mi opinión, que estos dos ámbitos se junten favorece mucho a la profesión. Por un lado, porque los "profesionales" le aportan la cuestión de la ejecutividad, del responder a respuestas rápidamente, de plantear soluciones. Y por otro lado, los académicos dan esa visión de con más tiempo sentarse a pensar sobre los problemas, de analizar; de criticar. Creo que estas dos visiones si se unen, pueden hacerle mucho bien a la profesión, que en mi opinión es lo que está pasando hoy. Los que actúan profesionalmente en la profesión son profesores de la Universidad, que también tienen cargos de investigación dentro de la misma." (entrevista)*

### ·El oficio del sociólogo no se construye sólo a partir de la docencia

Se enfrenta por lo tanto el sociólogo sólo docente frente a aquel que investiga. La investigación en esta posición es "insustituible", para el oficio del sociólogo.

*"Yo pienso que la docencia aporta pero no sustituye la investigación. Es decir, uno en clase siempre está*

*refiriendo a trabajos de otros, a lecturas de libros. Hay casos que van surgiendo en el propio proceso educativo pero la investigación es insustituible, poder decir lo que es la construcción de un índice sin haberlo hecho, habiéndolo leído en un texto de metodología es muy diferente a haber trabajado en todo lo que implica construir un índice. Implica decisiones teóricas, implica tener un cierto mapeo de la realidad social e implica decisiones metodológicas fuertes, implica recortes... Claro que uno puede decidir también crecer en el oficio del sociólogo desde la docencia o por lo menos desde el intercambio de diferentes perspectivas docentes, eso permite poder crecer, pero no es lo mismo que la investigación...".*

### El investigador y el gestor

La capacidad de ser "gestor" aparece como necesaria para el desempeño laboral del sociólogo. La diferenciación de los roles de "investigador" y de "gestor", no parece adecuada para lo que el mercado legítima en el desempeño del sociólogo. Ambos roles deben desempeñarse simultáneamente, a pesar del "deseo" de un equilibrio diferente entre las dos, a partir de experiencias personales. La condición de ello (no se puede ganar razonablemente bien como sociólogo si no se combinan ambas tareas", "no hay laburo de investigador "puro") abre la posibilidad de una falsa dicotomía, entre las posiciones que enfrentan la "gestión" y la "investigación", como actividades diferenciales del sociólogo.

*"La legitimidad no te la da sólo el hecho de ser un buen académico, de manejar bien determinados temas. Cada vez más el rol del sociólogo implica ser un buen gestor y manejar simultáneamente los dos temas, que te tensionan mucho, que te tienen todo el tiempo, que te complican la vida, porque la gestión te saca mucho*

*tiempo que quisieras tener para la investigación. Yo esto se lo digo a todos los que me quieran escuchar: (...) yo quisiera estar en otro rol que en el que estoy ahora, por más que alguno que lo vea de afuera, me diga que estoy loco, quisiera estar sentado escribiendo cosas de interés mío y de la institución y zafarme de si este llegó tarde y el otro no sé qué...(...). Me siento más identificado con el rol de investigador que con el de gestión, pero hay dos cosas. Primero que la gestión me gusta y segundo no creo que sea posible, salvo en ámbitos muy restringidos, laburos de pura investigación. Mi experiencia es que sólo podés ganar razonablemente bien siendo sociólogo si sos un buen gestor. Y creo que estamos bien capacitados, más allá de cierto estigma, sociólogo sinónimo de volado, caos y no sé que... sin embargo creo que tenemos elementos para entender determinadas lógicas, que podemos manejarlo bien. "*

### Los desafíos para el futuro

Se han identificado una serie de aspectos codificados bajo la denominación de "desafíos" que hacen referencia a lo que aún queda por hacer en relación a la construcción de la profesión. Se aluden a factores tales como la creación de espacios de debate y de intercambio entre los sociólogos, se hace referencia a la consolidación de organismos que "regulen" la actividad profesional, a nivel científico, académico y ético, que estimulen el corporativismo y el sentido de pertenencia. Se identifica como un desafío el reconocimiento formal de la profesión (a nivel de Caja de Profesionales, reconocimiento del título en el sector público, etc.). Por otra parte, se reconoce la necesidad de "orden" en cuanto a la diversidad de situaciones a nivel formal (homologación de títulos otorgados en diferentes lugares del exterior, idoneidades, etc.), que marcan dificultades

sustantivas en cuanto a la legitimación formal del “título de sociólogo”, lo cual plantea el debate entre “certificación y competencia”. De alguna manera también está presente, la necesidad permanente de la construcción de la identidad sociológica y de ir “conjuntando” las diferentes representaciones acerca del “oficio del sociólogo”, básicamente a partir del espíritu corporativo y ético en el comportamiento profesional.

#### ·La necesidad de reconocimiento formal de la profesión

*“Si te fijas muchos de los popes uruguayos ni siquiera tienen el título de sociólogos. Y nadie los deja de reconocer. Pero creo que eso también tiene que ver con un proceso más global de la profesionalización. Acá un médico sin título no puede ejercer. Pero si puede ejercer gente en ciencias sociales, en sociología, en ciencias de la educación, en ciencia política que no tiene título de nada. Lo único que tiene es el título de la práctica.(...) En la práctica está reconocido porque la gente trabaja como sociólogo o como sociólogas, pero no lo son, en realidad no tienen el título”.*

#### ·La necesidad permanente de formación y especialización temática

*“También es cierto que hoy no alcanza con haberse recibido de sociólogo uno necesita especializarse. También es cierto que hoy se han empezado a imponer los postgrados, que antes no, no existían o existían pocos casos, no se requería, pero hoy si se requiere. Además junto con muchos sociólogos jóvenes que vienen del exterior, con sus postgrados, con sus doctorados se comienza a cambiar el paisaje de la profesión, uno empieza a competir con PHD, que antes no había tantos contra los que competir.” (entrevista).*

#### ·Espíritu corporativo y ético de comportamiento profesional

*“Bueno es una disciplina que se tiene que institucionalizar (...) es una profesión que se tiene que conocer, para que se institucionalice de una vez por todas y por tanto se legitime y se estructure como profesión a todos los niveles y que así repercuta en los desempeños de cada uno de los sociólogos, ¿entendés? Que haya un marco institucional definido y controlable al efecto de la carrera, por lo tanto que el desempeño no sea disperso y que no sea cada uno con su guitarrita haciendo cosas, ¿eh? Que haya no sólo una estructura profesional corporativa, sino una ética en el desempeño de la profesión. A ese nivel la cantidad de sociólogos que hay en el medio y que se han formado en el departamento es muy importante... (...) Esto ya asegura una homogeneización por parte de todo el cuerpo de sociólogos recibidos, al menos una base para los consensos. Yo creo que el mercado de trabajo es lo que está de alguna manera alejando o dispersando a la gente. Porque el mercado de trabajo en cuanto la profesión no está institucionalizada, se vuelve muy desconocido, muy de chacrita, muy de cada uno la pelea solo, peleando de cero, sin apoyarse, sin razones de continuidad. El mercado por ahora es muy salvaje, por no tener reglas mínimas, cada uno se arregla con lo que hace y produce con lo que puede y no lo muestra al otro y lo esconde y si tiene un contacto ...en fin. Por lo tanto la clientela también aprovecha de eso en lograr trabajos más baratos porque encuentran que los consagrados están muy... cobran muy caro y después... en fin hay un mercado que creo que está obstaculizando un mejor relacionamiento y una mejor construcción del cuerpo*



de sociólogos. Pero tiene que ver con cómo se pone la disciplina como un colectivo en el mercado. No hay reglas propias, no hay coordinaciones, como querés que te diga una ética. Por lo tanto el mercado es muy heterogéneo muy poco articulado". (entrevista).

### Comunidad académica abierta, espacios de debate

*"Estamos atrasados en la incorporación de esas nuevas certezas al desarrollo de las investigaciones o más bien la incorporación de la discusión de esas nuevas certezas. Creo que todavía estamos muy lejos de pensarnos hacia adentro como deberíamos, el tema de la compartimentación temática ha traído como consecuencia la falta de diálogo entre las diferentes áreas. No tenemos una academia que discuta y que debata. Yo recuerdo haber leído una tesis de maestría en Brasil, donde el maestrando discutía fuertemente al autor, que decía que ya había sido superado por la realidad o debía ser mejorado con nuevos aportes y el tutor de dicha tesis era ese mismo autor justamente. Eso acá parece muy difícil. Por muchas cosas: tenemos una cultura muy individualista del trabajo intelectual, por ejemplo, estamos acostumbrados a hablar de personas como una especie de monstruos sagrados, tal vez tenemos un poco esa percepción del sabio, y ya no es así. Yo recuerdo siempre esa frase de Durkheim que decía que antes (comienzo de siglo) considerábamos a la persona que dominaba las diferentes artes y ciencias como un sabio, hoy lo consideramos un pedante. Nosotros todavía estamos con esa idea del sabio y eso creo que juega en forma negativa en la construcción del conocimiento*

*colectivo. Y eso es algo que me parece fundamental y más aún en el oficio del sociólogo (...). Debemos fomentar eso, el intercambio entre nosotros mismos". (entrevista generación 3)*

### Conjunción de los "académicos y los profesionales"

Ya ha sido transcripta un párrafo de entrevista en el que se plantea este desafío.

#### *El imaginario sobre el "deber ser" del oficio del sociólogo*

No es conveniente terminar el trabajo sin un apartado sobre el imaginario del "deber ser" del oficio del sociólogo. En este caso, se encuentran coincidencias sorprendentes (frente a los conflictos y enfrentamientos de posiciones que marcáramos antes) entre las diferentes generaciones, lo que remite nuevamente a las continuidades en los procesos, y a la noción de pertenencia al grupo.<sup>12</sup>

*"Desde mi punto de vista, un sociólogo, pensando como un técnico profesional, en el Uruguay de hoy... debería ser un individuo que tuviera la capacidad de analizar los cambios que se están procesando en esta sociedad uruguaya, y que pudiera responder a las demandas de los múltiples actores sociales que se ven afectados por esos cambios. Para dar respuesta a esa problemática evidentemente..." (entrevista a primer generación).*

*"Un sociólogo es un individuo formado para pensar e investigar la sociedad en la cual vive (...).*

<sup>12</sup> Lamentablemente, el espacio consignado para el trabajo se ha extendido, y no es posible profundizar en el tema, no porque no sea importante, sino porque los límites deben ser colocados en algún lugar. Las entrevistas permitirían un trabajo más profundo sobre este tema, que quedará en el debe, para futuros análisis.

“Somos sociólogos porque tenemos una preocupación por las cosas que están pasando en la calle, por acontecimientos que cambian y alteran la estructura de la sociedad en general, queremos conocer la sociedad en que vivimos, y eso sin un diálogo y una socialización constante de nuestros trabajos no se puede hacer en forma óptima. Todo importa. ¿Qué está pasando en el campo, en la ciudad, en el mundo del trabajo, con los jóvenes, etc.? La realidad es una sola, el recorte es nuestro, por eso es que hay que dialogar porque los recortes pueden ser muchísimos...” (gen. 3)

“El oficio del sociólogo no está prescrito, por decirlo así. Pero creo que al sociólogo le compete observar la realidad social (esa relación de las personas entre sí y entre las personas y las cosas de la naturaleza, y las cosas que producen las personas; cosas materiales y no materiales) pero sabiendo que el mismo forma parte de esa realidad, no lo veo al sociólogo como un científico con un microscopio o un telescopio, observando “hechos sociales como cosas”. (...) Para mí la “competencia” (vamos a usar la palabra de moda) es ser capaz de aportar elementos para la transformación de la realidad. Nunca me convencieron mucho los estudios de tipo descriptivo, aunque son necesarios, los veo como una etapa de algo mucho mayor que le compete al sociólogo. Y aquí quizá entre la cuestión de la ética, la neutralidad, la política, los valores, ¿para qué sirve la generación de conocimiento?” (entrevista generación 3).

“Un sociólogo hoy tiene que estar bien equipado, vamos a decir desde el punto de vista tanto teórico como

metodológico y además debe de estar con un oído bien atento a lo que está pasando y se está procesando en la sociedad. Es decir que yo no concibo la profesión la actividad académica-profesional, un sociólogo en el Uruguay, que es la sociedad donde estamos, que no esté íntimamente vinculado a las demandas de los actores sociales. Y esto tanto, digamos para definir temas que va a investigar como luego en cuanto a incorporar a esta problemática, el resultado de su investigación en la agenda pública. A mí me parece que como rasgo de identidad de los sociólogos esta debería ser la preocupación fundamental, que no siempre se da de esta manera”. (gen. 1)

### Conclusiones

El proceso de construcción de la profesión del sociólogo, al igual que en el resto de las profesiones, es dinámico, móvil, cambiante. Marca continuidades y discontinuidades. El presente recoge elementos del pasado, resignificándolos, transformándolos y adaptándolos a los nuevos contextos en que la profesión se inserta, en la sociedad, que también es dinámica y móvil. El análisis desarrollando ha permitido identificar diferentes representaciones de la profesión y del “oficio del sociólogo” en distintos contextos históricos. Dichos contextos han sido a su vez considerados desde una perspectiva externa (determinada por la situación social-política en distintas épocas que “intervinieron” en la configuración de una determinada representación acerca de en qué consistía la actividad profesional del sociólogo) así como de un contexto interno (referido principalmente a las condiciones institucionales en que se impartía la formación profesional y así como la estructura institucional y organizacional en que se desarrollaba la investigación social en el Uruguay). Las fases o etapas que se diferenciaron dentro de este proceso de construcción de la profesión fueron cuatro.

La primera se desarrolla hasta 1973. En esta etapa se crea el Instituto de Ciencias Sociales. Y de aquí deviene la primera generación de sociólogos formados en la Universidad de la República. A los sociólogos formados en el exterior, con anterioridad a 1973 y que fueron los primeros "profesores" del ICS, también se los ha incluido en esta generación. "La sociología no se concebía separada de la lucha social." en esa fase. Lo cual permite hablar de la primera representación del sociólogo: el revolucionario o el intelectual orgánico.

La segunda fase, corresponde al período que va desde 1973 a 1984, consiguado por el golpe de Estado, la dictadura y la intervención de la Universidad de la República. En este fase el ICS se cierra, la primera generación de egresados del ICS "sale del país" obligada por el contexto de persecución política que caracterizó al período y realiza por lo general maestrías en el exterior. Las ciencias sociales mantienen una suerte de continuidad a partir de la actividad que se desarrolla en los centros privados que se crean en esta fase y que también son los responsables de la formación de la "segunda generación de sociólogos", según fue definido en este trabajo. La creación de institutos de investigación y consultoras de opinión pública, *marketing*, medición de audiencia e investigación de mercados, posibilitó la "creación de un nuevo mercado, y nuevas actividades" que se "condensan" en torno a la sociología y la ciencia política. Emerge una nueva representación del sociólogo en este nuevo contexto: el encuestólogo.

La tercera etapa está signada por la vuelta a la democracia, la reconstitución del ICS, la movilización social y política que constituyó un "bloque" contra la dictadura. La masificación universitaria plantea nuevos desafíos para la formación de sociólogos, que están dados por las condiciones en que se imparte la educación terciaria y también con claridad por el cambio del perfil que se identifica en los estudiantes inscriptos. La dictadura posibilitó que la

"imagen" del sociólogo fuera distinta a la que se dejó en el ICS antes de cerrarse (muchos de los docentes fueron responsables directos de estos cambios, a partir de sus propias trayectorias y actividades que desarrollaron durante el período anterior). El choque de las representaciones se deja ver, en los relatos de los entrevistados. No obstante, la característica sobresaliente de esta fase está dada por el papel que juegan los medios masivos de comunicación en la construcción de la profesión de sociólogo. La emergencia del fenómeno del "sociólogo en la tele, en la radio y la prensa escrita", abre una nueva representación: el todólogo. Sin duda, la visibilidad del sociólogo en este período adquiere magnitudes desconocidas y esto plantea ventajas, pero también desventajas y riesgos.

La cuarta fase va desde 1992 a hoy. Aquí el contexto externo está marcada por un descenso muy significativo de la participación social en el Uruguay. Se crea la Facultad de Ciencias Sociales en la Universidad, que la carrera de Sociología integra, como uno de los ejes fundamentales que caracterizan el contexto interno. El otro eje lo constituye la modificación del Plan de Estudios de la carrera (1992) cuyo rasgo distintivo fundamental es la consagración de los talleres centrales de investigación. Esta etapa se ha definido como aquella en la que coexisten con mayor claridad diferentes representaciones del sociólogo. El enfrentamiento y conflicto entre ellas es más patente, así como el planteo de los desafíos que debe enfrentar la profesión en tanto tal. La "polivalencia" del sociólogo (en tanto representaciones), los enfrentamientos y los desafíos marcan por tanto a la etapa actual.

### *Bibliografía*

- BARDÍN, Laurence. *Análisis de contenido*. AKAL -Universitaria. España. 1977  
 BLANCHET, Alain. "Entrevistar" en Blanchet, A.; Ghiglione, R; Massonannat, J; Trognon, A: *Técnicas de investigación en*

*ciencias sociales*. Narcea SA Ediciones. Madrid, 1989.

FILARDO, Verónica, "El oficio del sociólogo en el Uruguay". Trabajo de maestría. 1999. Mimeo.

KRIPPENDORFF, Klaus, *Metodología de análisis de contenido. Teoría y práctica*. Paidós España, 1990.

MANNHEIM, Karl, *Ensayos de sociología de la cultura*. Ediciones Aguilar, 1957.

MERTON, KENDALL y FRISKE "La entrevista focalizada" S/F.

MILES, M.; HUBERMAN, A.; "Data

Management and Analysis Methods" en MILES & HUBERMAN, *Qualitative Data Analysis*. SAGE Publications. London. 1994.

SUPERVIELLE, Marcos, "De las matrices y táctica de interpretación de los datos" y "Problemas del análisis de datos con datos cualitativos". Fichas de clase. Fotocopias. Montevideo, 1994.

VALLES, Manuel, *Manual de metodología cualitativa*. Madrid, 1996.

WUTHNOW, H et al, *Análisis cultural*. Paidós. Buenos Aires, 1983. ♦

### Resumen

El artículo parte de un ejercicio planteado en la Maestría de Sociología, consistente en la realización de entrevistas a sociólogos uruguayos en relación a lo que creen que es ser sociólogo en el Uruguay. Es posible establecer un "proceso de construcción" de la profesión en el Uruguay, que está caracterizado por continuidades y discontinuidades, significaciones y re-significaciones. El contexto histórico social, se revela como un elemento central para analizar las diferentes representaciones identificadas. Se proponen cuatro representaciones de la profesión que se denominan a partir de "in vivo codes". Estas son: "el revolucionario", "el encuestólogo", "el todólogo", y en la última fase el conflicto de las representaciones, los desafíos y la polivalencia. ♦